

FADIR DELGADO ACOSTA

**LA TEMPERATURA
EXACTA DEL MIEDO**

Un jurado presidido por
Andrés Ramos Vázquez,

vicepresidido por
Ángel Luis Gómez Blázquez y Ana Díaz Alonso,

y compuesto por:
Luis Alberto de Cuenca Prado,
Ángel García López,
Ángel Luis Prieto de Paula,
María Ángeles Pérez López,
Penélope Acero Cayuela, editora,
y María José Sánchez Lorenzo,
que actuó como secretaria,

otorgó a la presente obra el
XXXIV PREMIO TIFLOS DE POESÍA
convocado por la



FADIR DELGADO ACOSTA

LA
TEMPERATURA
EXACTA
DEL MIEDO


XXXIV PREMIO TIFLOS DE POESÍA


CASTALIA
EDICIONES

 edhasa



CASTALIA
EDICIONES

es un sello propiedad de  edhasa

Diputación 262, 2ª^a
08007 Barcelona
Tel. 93 494 97 20
E-mail: info@edhasa.es

Consulte nuestra página web:

<https://www.castalia.es>

<https://www.edhasa.es>

Primera edición: mayo de 2021

© Ilustración de la cubierta: istockphoto

© de la edición: Fadir Delgado, 2021

© de la presente edición: Edhasa (Castalia), 2021

ISBN 978-84-9740-883-7

Depósito Legal B. 6953-2021

Impreso en BookPrint

Impreso en España



Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo la sanción establecida en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra o entre en la web www.conlicencia.com.



Indagación

El niño se ha cansado de escarbar en la ventana
Se ha cansado de querer atrapar la lluvia
Corre hacia los dibujos de los animales pintados en su
[cuarto]

Les clava las uñas
a dragones
a delfines
y a tigres
como si quisiera sacarlos de las paredes

El enfermo cree que no lo logrará
Pero le parece bien que un niño rasguñe las paredes de
[un cuarto para sacar animales]

La madre teme que el niño quiera abrir paraguas
[dentro de la casa para jugar a la lluvia
Porque no es de buena suerte eso de querer atrapar el
[agua
Porque no es de buena suerte eso de abrir paraguas
[bajos los cielorrastos]

La madre teme que el niño de tanto hundir las uñas en
[la casa
descubra que los animales no están dibujados en la
[pared

descubra que la pared es una jaula
y teme que el niño abra la jaula
y que los animales no regresen nunca.



Diagnóstico

Afuera el mundo se derrumba
Adentro el juego del niño es armar una torre y
[volverla a destruir hasta cansarse
El niño no se cansa
La madre se desespera
Quiere que el niño deje la torre en paz
Lo llama a la ventana para que vea a los perros pasear
[por debajo de los árboles. El enfermo
[siente un olor a cloro
Tiene miedo
Ahora los hospitales están por todas partes
El juego nuevo del niño es ver perros desde los vidrios
El miedo nuevo del enfermo es ver hospitales desde
[los vidrios.



Pastillas

El niño saca insectos ahogados del agua

El agua es tan fría que podría matar la dureza de las
[pastillas en la garganta del enfermo.



Tratamiento

La mujer enferma tiene las piernas en alto
Le han dicho que así podría arrancarse el dolor que le
[tritura el vientre
Por debajo de sus piernas pasa el niño que busca
[pastillas para triturarlas con los pies.



La sangre no es mía

No hay nada del cuerpo que reconozca

La sangre no es mía

El miedo no es mío

En los pliegues de los párpados

hay un infierno

Una plegaría que se hace follaje

La boca seca del mediodía

no pronunciará el temblor

El abrazo

no nacerá del cuerpo cortado

Debo aprender

Debo aprender

Que alguien me diga cómo mecer el llanto

Cómo volverlo cuna.



Segunda intención

El niño tiene un libro de pájaros y ha aprendido a
[decir ventana
No es casualidad –dice el enfermo
El niño hunde sus dedos en las fotos de las aves
Exige que le digan el nombre de todas
La madre no las conoce
Él grita
Se desespera
y arroja el libro de pájaros por la ventana
No es casualidad –vuelve a decir el enfermo.



Amputación

El niño descubre un ojo dentro del caracol
Se lo lleva a la boca para arrancárselo
El niño no come ojos
pero ahora descubre que le gusta cazar dentro de los
[caracoles.



Forma de animal

Hay un enfermo que mira una soga colgada del techo
La cama
está condenada a ver la soga

El enfermo
—lo sé—
a veces cierra los ojos

Sabe que la muerte no es la caída
la muerte es estar forzado a ver la altura

La cama tiene forma de animal
y dicen que ciertos animales
se alimentan del miedo
Él es el miedo
Lo entiende

La habitación está oscura
pero el enfermo mira
que la sangre que cruza las sondas
alcanza a proyectar puntos
de luz en el techo

16 La mira



La sangre no se cansa

La sangre nunca duerme

Al enfermo no le importa

La ve como un río

que ha estallado en las piedras

La sangre no se cansa

La sangre nunca duerme

Él ha querido enterrar su cuerpo tantas veces

pero debajo de la hierba no hay tierra

¿Es que nadie ha visto desde abajo una cama de hospital?

Tiene nidos de alambres

Huesos de alambres que sostienen los cuerpos

Por arriba

la cama es una tumba

Por debajo

la cama es un monstruo

Una boca sin dientes que se traga la eternidad.



En la mitad del espejo

No pronunciaré el nombre
Nadie cree que la ciudad tiene una boca de ceniza al
[final del río]

Quiero mirar el río
Quiero mirar el fondo de un jardín

Necesito un rostro

Las uñas se abren como tallos
Las uñas nacen de la piel

Voy a entrar sin rostro

Sépanlo

Y no encenderé la lámpara porque esta casa no es mía
Porque un pasado asoma sus encías de espinas y se
[pudre en las gavetas
y las manos no bastan para recogerlo]

Y no tengo un rostro que lo corte
que haga una llaga en la mitad del espejo
Y no tengo una cuerda para atarla al vientre